



▶ 6 Marzo, 2016

Dom*i*ngo

SUPLEMENTO SEMANAL DE **Ultima Hora**

6-3-2016



Minoría más visible

Aunque más de 7.000
personas de raza gitana
residen en Balears, su
visibilidad sigue siendo una
asignatura pendiente ● Páginas 2 y 3



► 6 Marzo, 2016

Colectivo romaní

Visibilidad, una asignatura pendiente

GITANO, el ciudadano desconocido

Más de 7.000 romanís residen en las Islas, donde su visibilidad sigue siendo una asignatura pendiente



POR
Urko Urbieta

Sabían que uno de los padres de 'la Pepa', la Constitución de 1812, era gitano? ¿O que Yul Brynner, el oscarizado protagonista de *Los 7 magníficos* o *El rey y yo*, también era de ascendencia romaní? Difícil saber algo así, si lo poco que se lee en los medios de comunicación solo habla de un pequeño sector de la población gitana; normalmente noticias relacionadas con el narcotráfico o con broncas monumentales con colectivos inmigrantes en barrios como Son Gotleu. Aunque unas 7.000 personas de ascendencia romaní, según datos facilitados por las entidades gitanas a nivel nacional, viven en Balears, su imagen siempre se ve manchada por unos pocos. La Asociación Cultural Romaní o los Gitanos Progresistas de las Islas, entre otros, luchan desde hace años por hacerse oír, demostrar que la cultura gitana existe en el Archipiélago, al tiempo que reniegan de la palabra integración porque, como aclara José Luis 'Mangote', presidente de los Gitanos Progresistas de las Islas: «Soy gitano y mallorquín. He nacido aquí. No necesito integrarme en ningún sitio».

'TRAPACERO', SEGÚN LA RAE

La historia del pueblo gitano ha estado marcada durante siglos por las persecuciones, la represión y, hoy en día, por la 'mala prensa'. Solo hay que echar un vistazo al significado de 'gitano' en la Real Academia de la Lengua. Tras una agria polémica que inundó las redes sociales el pasado año, la RAE modificó la acepción de gitano como 'trapacero' en la versión 'on line' del Diccionario, incorporando una nota de uso que advierte del significado «ofensivo y discriminatorio» de esa acepción. Algo es algo. Solo re-

cordar que 'trapacero' significa alguien que procura engañar. «Es una cruz que tenemos que llevar», lamenta el colectivo gitano, que asegura vivir el día a día alrededor de un racismo más o menos velado. ¿Qué pueden pensar cuando la madre que asegura no ser racista suelta frases como: «Nene, vas más sucio que un gitano». Por ejemplo, que muchos romanís que pueden pasar por 'payos' hagan su vida diaria sin decir nada sobre su ascendencia.

¿Saben que cada vez más gitanos y gitanas cursan estudios superiores e, incluso, llegan a la universidad? O, por ejemplo, ¿que ya hay cierta laxitud respecto a muchas de las tradiciones más conocidas del pueblo gitano? «Estamos intentando abrirnos al mundo, pero sin perder nuestras costumbres», asegura 'Mangote'. Él mismo es todo un ejemplo de esa apertura. Trabaja en la construcción y está casado con una mallorquina que no es de raza gitana, y con la que tiene dos hijos. Pero su gran pasión es la doma de caballos, por la que ha recibido un buen número de condecoraciones. «Gran parte de mi familia se dedicaba a montar y trabajaron muchos años en Almería como figurantes,



1 **Estudiantes.** Moso estudia Primero de Bachillerato y Antonia, diseño de joyas.

2 **Pasión por la música.** Julia (11 años), Antonio (8) y María del Carmen (12 años) son unos amantes de la música. Todos estudian en el colegio Son Serra, en la Vileta.

3 y 4 **Doma.** 'Mangote' es miembro de la asociación cultural romaní, trabaja en la construcción y se dedica a la doma de caballos para exhibición, con los que ha ganado decenas de premios.





6 Marzo, 2016

Colectivo romaní

Visibilidad, una asignatura pendiente



Cultura romaní, la historia de un pueblo en imágenes

El origen de los gitanos, también conocidos como pueblo *rom*, *roma* o *romaní*, hoy en día sigue siendo objeto de controversia. Los estudios genéticos y lingüísticos realizados durante los últimos años parecen confirmar que los *rom* son originarios del subcontinente indio, posiblemente de la región del Panyab. Aunque la causa de su diáspora continúa siendo un misterio. El primer documento que existe como testimonio de la vida de la comunidad romaní data del año 1000 y se localizó en Persia, que luego abandonarían, uniéndose al ejército turco para avanzar hacia este país a finales de ese mismo siglo y llegar luego a las costas europeas en el siglo XV. La llegada de los primeros gitanos a la Península Ibérica, según documentos encontrados, se produciría en 1425, obteniendo un pasaporte del Rey Alfonso 'el Magnánimo' de Aragón, en calidad de peregrinos.

El pueblo gitano ha vivido todo tipo de persecuciones durante su historia. Por citar dos ejemplos: la esclavitud gitana no fue abolida en Rumanía hasta 1864. Y durante la II Guerra Mundial, se calcula que entre 50.000 y 70.000 gitanos murieron en los campos de concentración nazis. Hoy en día, se han endurecido las restricciones en países como Italia o República Checa, que no ha dejado de recibir un gran número de ciudadanos de origen gitano procedente de la antigua Yugoslavia.



«Todo tenemos antepasados gitanos»

La Entrevista

CARMEN AZPELIQUETA
presidenta de la Asociación cultural romaní de Balears

Profesora universitaria, Carmen Azpelicueta preside la Asociación cultural romaní desde 2015. Esta organización tiene como objetivo dar a conocer la existencia de una cultura gitana en las Islas.

Entre otras acciones, ha sido responsable de un cortometraje que recoge la vida cotidiana y costumbres del pueblo gitano.

Una paya presidiendo una asociación que quiere dar voz a los gitanos de Balears... Extraño, ¿no le parece?

—No tiene por qué. Me crié en un pueblo de Aragón donde jugaba con niños payos y de raza gitana, sin que hubiera ningún tipo de problema. Además, si uno mira con detenimiento su árbol genealógico, descubrirá que tiene antepasados gitanos. No lo dude. Todos los tenemos.

¿Cuál es el objetivo la Asociación cultural romaní de las Islas?

—Intentamos hacer lo que no consiguen las instituciones y llegar hasta donde no pueden hacerlo los servicios sociales. Por ejemplo, ofrecemos cursos de habilidades sociales, tenemos una cinemateca, buscamos becas de estudio para los chavales y ofrecemos clases de catalán para niños, así como talleres de información sexual para las mujeres gitanas.

¿Tenemos una imagen estereotipada del pueblo gitano?

—Sin duda. La visión que se tiene pasa por una persona pícaro, poco higiénico, analfabeta, poco formada y que vive de las subvenciones o de la venta de estupefacientes. Y es un pequeño porcentaje de una gran mayoría respetuosa, que estudia y vive como cualquiera de nosotros.

cuando allí se rodaban decenas de *spaguetti western*», explica el presidente de Gitanos Progresistas de las Islas.

MÚSICOS, ABOGADOS...

En Mallorca no solo hay gitanos que se dedican a la venta de chatarra o a la venta ambulante; uno se puede encontrar peluqueros, masajistas, abogados, campeones de boxeo... y músicos que no se dedican al flamenco. Buena muestra de ello son Julia, Antonio y María del Carmen. Todos estudian en el colegio Son Serra de la Vileta, son gitanos y unos apasionados de la música. A Julia, que lleva varios años tocando el violín, le auguran un futuro muy prometedor; de Antonio, de tan solo 8 años, dicen sus profesores que es un «prodigio de la naturaleza» y María del Carmen acaba de comenzar a estudiar flauta hace muy poco tiempo. ¿Quieren ejemplos de adolescentes gitanos? Moso estudia Bachillerato con la firme intención de seguir formándose y Antonia tiene a su alcance dedicarse a su gran pasión: el diseño de joyas.

«Somos una minoría muy visible. Y eso hay gente a la que no le gusta», afirma Mangote, que quiere recordar los problemas por los que atraviesan los gitanos en Mallorca. Por un lado, muchas personas del colectivo gitano dependen de las instituciones para comer. Recuerda, además, que de los cerca de 800 millones que España recibe de la UE para la integración del colectivo, los gitanos no ven nada, al tiempo que critica que solo un 10 % de las casas del IBAVI están ocupadas por gitanos. Sin olvidar que un gran problema de la Isla está a la vista de todos: Son Banya, un experimento fracasado de los años 70 al que los políticos hacen oídos sordos. «Se nos ve mucho. Ahora solo tienen que conocernos», finaliza Mangote.

FOTOS
T. Ayuga / P. Bota / J. Torres

